

cubanos y la organización de sus colecciones malacológicas y de otros ejemplares naturales, con los cuales fundó en 1944 el Museo Carlos de la Torre y Huerta, de Historia Natural.

También aportó su experiencia ante la consulta de variadas instituciones sobre cuestiones científicas. En 1942 participó en la constitución de la Sociedad Malacológica “Carlos de la Torre”, fundada por sus discípulos. Ese año pronunció en el Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas, la conferencia “Los naturalistas matanceros”, una de las últimas que impartió, en la cual rememoró su infancia, los colegios donde estudió, así como la figura de Francisco Jimeno. También fue visitado por personalidades extranjeras, con quienes compartió sus saberes. Ya con la salud deteriorada y confinado en su hogar, continuó el trabajo sin descanso hasta su deceso

Toda su vida estuvo dedicada a la enseñanza y al conocimiento de la naturaleza, las contribuciones a la Educación Cubana se sustentaron en autoría de metodologías y procedimientos pedagógicos o didácticos que influyeron en los cambios educacionales sustentados en los aportes que realizó. A la proyección educativa nacional, a la práctica educativa a través de planes de estudios, reformas en la enseñanza, libros de textos, escuela de naturalistas en ellos están los aspectos esenciales de sus aportes teóricos -prácticos.

### **Conclusiones**

Como parte de su desempeño docente e investigativo se revela la huella en el ejercicio de la docencia en la escuela primaria, la Escuela Normal y la Universidad de la Habana. En esta última, desarrolló los aportes de mayor trascendencia. Ante la magnitud de la obra, desarrollada básicamente en el contexto de finales del siglo XIX y principios del XX es imprescindible reconocer “la necesidad de la investigación histórica para el enriquecimiento de esta ciencia - pedagogía- en Cuba”. (Secada, 2020, p.13)

Los Manuales para maestros constituyen los aportes teóricos- práctico de lo más genuino del pensamiento avanzado de la época, cuyo objetivo y resultado final fue desarrollar una pedagogía genuina, autóctona, nutrida de las raíces del pensamiento decimonónico.

### **Referencias bibliográficas**

- Cánovas, L. & Chávez, J. (1999). Problemas contemporáneos de la pedagogía en América Latina, en Compendio de Pedagogía, Editorial Pueblo y Educación.
- Iglesia, F. (1988). La periodización de la historia de Cuba. Un estudio historiográfico. Revista Santiago, Vol. 67, p.87-99.
- Ruiz, R. (2002). Matanzas. Temas con variaciones. Editorial Ediciones Matanzas.
- Secada, E. (2020). *El pensamiento pedagógico de Carlos de la Torre y Huerta (1858-1950)*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Matanzas. Matanzas, Cuba.
- Secada, E., Martínez, L. E. & Pestana, Y. (2019). *Una faceta del pensamiento pedagógico de Carlos de la Torre y de la Huerta: la formación de una escuela cubana de naturalistas*. Libro de Ciencia e Innovación tecnológica, Vol. VII. Capítulo: La formación de recursos humanos y las transformaciones en el sector de salud. Editorial Académica Universitaria y Opuntia Brava.
- Torre, C. (1921). *Discurso de toma de posesión del Rector Carlos de la Torre y Huerta*. Editorial Lex.

## **CLAVES PARA EL ESTUDIO DEL IDEARIO EDUCATIVO DE MEDARDO VITIER GUANCHE**

Dr. C Jorge Lino Balceiro Rodríguez. Profesor Titular.  
Email: jlino.balceiro@gmail.com

Universidad de Ciencias Médicas. Matanzas.  
Lic. Luis Secada Cárdenas.  
//org 0000-0001-8406-3866, [secada.mtz@infomed.sld.cu](mailto:secada.mtz@infomed.sld.cu)  
Lic. Reina Betancourt Garcia.  
<http://org 0000-0003-4075-6016.reinabetancourt @nauta.cu.com>

## Resumen

Ignorar la historia es sinónimo de orfandad cultural y corremos el peligro de perder la memoria de los hechos y junto a ellos naufrague el espíritu o se extravié la conciencia, en segundo lugar, defender hoy la patria es también retomar la esencia del legado de aquellos que en otros tiempos la defendieron, aunque fuera desde una trincheras cultural, por eso existe Medardo Vitier Guanche.

Seguidor de las ideas del selecto grupo de maestros que aportaron a la educación cubana en un periodo crítico de la historia nacional ,un sello de originalidad a la pedagogía , fue necesario organizar un saber firme ,para educar con eficiencia , pues el maestro no solo debe formarse a virtud de programa sino siente la necesidad de la lectura, repensar lo que se transmite, es por eso que estas claves proponen las directrices para el estudio del ideario educativo de Medardo Vitier Guanche maestro de generaciones de cubanos

Palabras claves. Medardo Vitier Guanche, ideario educativo claves.

Astrab..

## Introducción.

Para llegar a la comprensión de las llamadas “direcciones esenciales” en el pensamiento educativo de Medardo Vitier se requiere de un análisis previo que lo denominaremos “claves” de su ideario educativo, las que nos permitirán entender la lógica interna de dicha concepción. Se asume el término claves desarrollado por el historiador Horacio Díaz Pendás para expresar las características esenciales de toda concepción pedagógica (y también educacional), los rasgos específicos que la cualifican y a la vez la identifican, que la particularizan y la sitúan en el camino de continuidad de la mejor tradición pedagógica cubana, como expresión del carácter crítico de la recepción de la misma, en correspondencia con el momento en que vive.

Se considera, además, que la determinación de dichas claves abre el camino para la posterior comprensión de las “líneas directrices” que expresan la lógica interna de la concepción general sobre la educación desarrollada por Vitier.

Desarrollo.

Medardo Vitier Guanche nació el 8 de junio de 1886 en Rancho Veloz antigua provincia de Santa Clara, hijo de Severino Vitier Hernández carpintero y maestro de obras y Carolina Guanche Santos quien transmitió amor por la lectura, el conocimiento, capacidad de sacrificio, humildad, apreciación por la belleza y sentido patriótico. Su vasta obra educativa lo sitúa en la tendencia educativa que agrupaba a los maestros defensores de la cubania y seguidores de la tradición pedagógica nacional estos aspectos nos permiten analizar la esencia de su ideario.

De tal forma, se asumen como “**claves del ideario educativo**” de Medardo Vitier Guanche, las siguientes:

**1- Como continuador de la tradición decimonónica cubana, recepcionó de manera crítica y creadora, las principales tesis que aportó el siglo XIX sobre la problemática educacional:**

- ✓ Una enseñanza pública, gratuita y laica,
- ✓ Las ideas sobre la formación del hombre,
- ✓ El vínculo filosofía-pedagogía,

- ✓ La concepción de la cultura como factor de liberación y perfeccionamiento humano y
- ✓ La comprensión de la educación como fuerza y factor del desarrollo social,

Ideas que en su conjunto actuaron en calidad de antecedente teórico y referente específico para el desarrollo de sus ideas.

Por este camino, al asimilar la integralidad del magisterio de los fundadores, asume la importante idea de la unidad filosofía-pedagogía-cultura, que en su concepción se transforma en eje esencial de su análisis y en elemento que permea todo su discurso pedagógico, que en esencia es” discurso cultural”

**2- Vitier fue un pensador, que desde una amplia y profunda cultura filosófica, y continuando también en esta dirección, la tradición del siglo XIX, se acercó a los problemas educacionales nuestros desde la filosofía, planteando soluciones también muy nuestras a los mismos.**

Vitier asumió, con creatividad, la tradición electiva de la filosofía pedagógica cubana al recepcionar críticamente la cultura universal, al tomar de ella lo que consideraba positivo para las soluciones nacionales, aspecto que le permite rechazar de plano todo lo ajeno, extraño y peligroso para la patria. Pensó desde las raíces en soluciones para los problemas del país, que garanticen la tradición de “cubanidad pensada” y excluyendo toda idea de colonialismo cultural.

En esta dirección siguió a Martí, al no acogerse a ninguna escuela filosófica en específico, ni atarse a una tendencia pedagógica en particular. No se propuso “novedades educacionales” con sus ideas, pues el vasto conocimiento que poseía sobre la actualidad filosófica y pedagógica universal le permitió abordar con coherencia los problemas de su tiempo presentándolo, más bien, no como un especialista que trata los aspectos didácticos, sino como un pensador que, desde la filosofía, reflexiona sobre la educación y busca sus esencias y orientaciones generales.

**3- El desarrollo de una profunda comprensión del hombre en su drama humano, como sujeto que hace historia y cultura a partir de fines concretos, como ser histórico-cultural perfectible y capaz de llegar a un mejoramiento superior a través de la educación, con la ayuda de la cultura.**

Este aspecto lo sitúa en el epicentro de toda su cosmovisión que es analizada como fin supremo de toda su actividad intelectual.

El hombre se transforma en su concepción este aspecto constituye el centro de todo su discurso, cuyas reflexiones incluyen elementos filosóficos y sus preocupaciones pedagógicas. Todos los caminos asumidos en los análisis teóricos lo conducen necesariamente al hombre, razón por la que privilegia la idea de “formación humana”, en la que prioriza la dimensión axiológica del proceso formativo y dentro de ella los valores morales, identificándose con Luz y Caballero y su silenciosa misión de alterador de conciencias a través del influjo del espíritu de sus ideas.

**4- El desarrollo de una profunda concepción humanista, caracterizada por una creciente eticidad de fuerte contenido axiológico- espiritual y que se traza como meta suprema la constante búsqueda de la grandeza humana a través de su mejoramiento o progreso espiritual.**

Esta concepción lo llevó a pensar en el desarrollo de la espiritualidad humana como vía del progreso individual, al creer en la verdad, la bondad, el amor y la belleza como altos atributos esenciales de lo humano y confiar en los fundamentos éticos de la existencia humana.

Coincide con los postulados de Martí, con la rica tradición ética cubana y comprende que el

momento histórico necesitaba de una acción pedagógica especial, es por eso que propone la educación como vía fundamental para alcanzar la espiritualidad necesaria que hiciera mejor al hombre, que le pusiera una “coraza moral” para enfrentar, evitar y eliminar los males sociales y con ello alcanzar las transformaciones sociales requeridas para el beneficio de la Patria.

### **5- El desarrollo de un pensamiento educacional cuyo ideario y programa tienen como fin supremo al hombre, su formación y perfeccionamiento.**

Estas ideas se caracterizan por el optimismo gnoseológico, la confianza en las posibilidades reales de educabilidad y perfectibilidad del ser por la vía de la educación, una pedagogía basada en la confianza de que es la educación la que rinde personalidad desde lo biológico, la que transforma al ser en humano.

Su concepción, sigue la tradición cubana, al concebirse como factor de mejoramiento y desarrollo humano, aspectos que le permiten buscar soluciones propias sin imposiciones de ningún tipo, se revela también como pedagogía de la emancipación, que se caracteriza por el respeto, el esfuerzo y la exigencia como factores que movilizan el desarrollo de la inteligencia, del pensar por sí mismo y la formación moral del hombre, al ser una pedagogía progresista.

### **6- Al consagrar su vida al ejercicio del magisterio, desarrolla y aporta importantes ideas en torno a la educación como proceso de formación humana.**

Al desplegar su concepción educacional prevalece la integralidad y el carácter social, en ella se defiende un aprendizaje esencialmente formativo basado en la educación de valores y el rescate de la espiritualidad humana a través de la potenciación de sus propensiones superiores.

Sus ideas educacionales, aunque se movieron dentro del espíritu reformador que caracterizó a numerosos intelectuales de la época y a pesar del carácter enunciativo de alguno de sus postulados, constituyó una propuesta concreta sobre cómo formar a la juventud de su tiempo en valores humanos universales cuando ésta se encontraba bastante desorientada e influenciada por las lecciones de la vida práctica, donde los apetitos materiales, la corrupción y otros vicios eran el sello de la política oficial.

Las ideas sobre la “formación humana” como proceso integral de mejoramiento se basan en la defensa de la posibilidad de influir positivamente en la formación del hombre a partir de la acción de la escuela, en primer orden, y de otros actores sociales como la familia, el estado y la sociedad en su conjunto y se sustenta en una determinada filosofía de la educación que le sirve de fundamento teórico orientador a partir de sus fuertes nexos con la realidad.

### **7- Concebir la formación de valores, fundamentalmente de carácter moral, como la tarea esencial de la educación para lograr la formación humana.**

La formación de valores en su concepción significa, creer en los valores, en la espiritualidad humana, en los ideales, en la fuerza educadora de las ideas y en el poder transformador de la educación, a pesar de no comprender otras vías más completas para alcanzar transformaciones verdaderamente radicales y profundas en la sociedad.

En esta dirección resulta esencial la comprensión de su tesis de que “vivir es creer” sobre la base de la cual propone entonces trabajar en la creación de una mentalidad que sea sensible a los valores que propone al utilizar a la educación como camino salvador.

En estas siete ideas generales resumimos las claves necesarias para comprender su ideario educacional y para poder determinar dentro del mismo las principales direcciones u orientaciones de su pensamiento, a las que llamaremos “Líneas directrices”.

## Líneas directrices de su pensamiento educacional

Se asume la línea de la “**educación como proceso de formación humana,**” como fin supremo de su concepción, por el carácter rector, nodular e integrador que adquiere en todo el despliegue teórico de sus ideas.

La comprensión del concepto de formación y sobre todo del adjetivo que la cualifica, “humana” nos lleva directamente al fin supremo de toda su concepción: el mejoramiento integral del hombre.

### Aspectos que componen y expresan su comprensión de “formación humana”:

- Desarrollar las potencialidades naturales del hombre, las “propensiones” que en potencia existen en la naturaleza humana, dando preferencia a las que denomina “superiores” que son aquellas que se corresponden con el lado positivo de la espiritualidad humana: la bondad, la belleza, el amor, etc.
- Actuar en correspondencia con su propia naturaleza (principio de la “fidelidad ontológica”), pues el hombre no puede dejar de ser fiel a su ser.
- Garantizar el desarrollo espiritual del hombre (progreso espiritual) a partir del despliegue de la “espiritualidad humana”, del desarrollo de sus fuerzas internas, del cultivo de sus “propensiones superiores”.
- Garantizar la integralidad del “cultivo” con la creación de una actitud ante la belleza (finura del espíritu) y un sentido ético ante el bien (educación moral) como complemento esencial de lo educativo, en fin, desarrollando “todas” las potencialidades de la naturaleza humana.
- Garantizar la inteligencia y la capacidad de pensar por sí mismo en el hombre como condición necesaria del desarrollo de la espiritualidad y del mejoramiento humano.
- Habilitar al hombre para que aprenda por sí mismo, despertar en él hábitos de lectura, enseñarlo a buscar la verdad y prepararlo para que desarrolle el autodidactismo y su personalidad.
- Crear conciencia de identidad.
- Desarrollar valores morales y encauzar al hombre por los caminos de la honradez y la honestidad, crear una “mentalidad sensible a los valores” morales (“vivir es creer”)
- Desarrollar el sentido de “dignidad humana” como principal valor moral y como fin de la educación que incluye, en potencia, a todos los demás.
- Educar la conducta, la voluntad y los sentimientos humanos a través de un proceso educativo donde la enseñanza de la Cívica, la Literatura y la Historia desempeña un significativo papel.
- Defensa de una cultura de la razón y los sentimientos.
- Desarrollar una “escuela de nociones y virtudes” donde el esfuerzo y la exigencia sean características esenciales de un proceso de aprendizaje dinámico y vivificado con la realidad.
- Educar para la democracia.
- Preparar al hombre para que sea sensible a las injusticias y los sufrimientos habilitando una coraza moral contra los males sociales existentes a través del desarrollo de una conciencia cívico-ciudadana.

En el concepto de “formación humana” Vitier no solo refleja la capacidad de educabilidad del hombre y su optimismo educacional, sino también la diversidad potencial encerrada en la “red de propensiones” que conforma la naturaleza humana y que esperan por ser “cultivadas” a través de la educación, pues “...*si el hombre es educable (...), ese despliegue de energías y capacidad*

*congénitas..., no es operación puramente intelectual, no consiste solo en aprender, sino que es crecimiento integral de la personalidad*(Valoraciones I Universidad Central de las Villas, 1960p63)

Su comprensión de la educación como proceso de “formación” es indicativo también de la dimensión cultural e intencional del progreso espiritual humano, ya que “...*la naturaleza humana es tan rica en cualidades y tan complicada, que necesita todos los cauces de la cultura para revelarse* (Valoraciones II Universidad Central de Las Villas,1961p378.) por lo que “...*la educación no debe contentarse con descubrir las aptitudes, sino que debe a la vez dar ambiente a las actitudes. Las primeras aluden más al intelecto, las segundas conciernen más al eticismo y a la voluntad* (Valoraciones I Universidad Central de La Villas1960p45)” señalando con ello el carácter consciente, dirigido, organizado y planificado de la educación como proceso que ejerce influencias sobre el hombre y lo modifica.

Formación humana implica también una definición de “lo educativo” como proceso de humanización, puesto que “...*educar es proceso diferente del que se limita a enseñar los productos de una civilización* (Valoraciones II Universidad Central de Las Villas1961,p380)”. Vitier deja claramente establecidas las diferencias esenciales entre enseñar e instruir y la educación como acto formativo a través del cual se vivifica nuestra interioridad, afloran las potencias buenas y se cultivan las propensiones superiores del hombre, pues educar con eficacia, según su concepción, consistía en lograr la “...*doble victoria de la conciencia y la conducta*(Idem ,1961.p381)”

Formación también implica comprender a la educación como proceso de formación de la personalidad, como el complicado proceso social a través del cual se da el tránsito de lo biológico a lo “humano”. En el propio concepto formación humana está implícita la idea de que el hombre “no nace, sino que “se hace”, se forma, esencialmente, a través de la educación, ya que “...*lo único dado previamente es la naturaleza humana donde es potencial. El acierto está en que afloren las potencias buenas* (Valoraciones I, 1960.p91)” y para ello no solo se precisa instruirlo, transmitirle los conocimientos y la experiencia social acumulados, sino que además se necesita educarlo, humanizarlo, dotarlo de valores, de un sentido de la vida, de una concepción del mundo y dotarlo además de medios personales necesarios (hábitos y habilidades) para que pueda estar preparado para insertarse en la sociedad, para convivir.

Formar al hombre también se interpreta como la comprensión más acabada y compleja de la educación como proceso, pues con ello se indica el salto interpretativo del fenómeno, desde su concepción como “transmisión” hacia su interpretación como “formación,” es decir, el paso de lo instructivo a lo educativo, dándole al propio concepto de educación un contenido más profundo y un significado superior y más elevado.

Con el concepto formación humana se hace alusión también al carácter “integral” del proceso educativo, al no limitarlo a la formación intelectual, ya que con el adjetivo “humana” se cualifica a todas las dimensiones en que puede desplegarse la personalidad, aunque en el propio proceso se priorice, por su importancia y trascendencia, alguna dimensión educativa en específico, como en su caso la moral. En su concepción Vitier da cabida a un conjunto de dimensiones educativas que en su unidad le confieren el carácter integral señalado al proceso, aunque con mayor frecuencia hace referencia en sus escritos a la educación intelectual, la educación estética y a la educación moral, acentuando la importancia de esta última. Su excelente trabajo “Fines de la educación” constituye la expresión más acabada de la integralidad de su concepción a que se hace referencia (Valoraciones I, UC Villás,1960.p64)

Por último, formación humana también se interpreta en su obra como fuerza social impulsora y transformadora, pues si la misma implica el mejoramiento integral del hombre sobre la base de su sentido ético de dignidad, el perfeccionamiento individual debe conducir también al mejoramiento de la sociedad en su conjunto. Tal era la lógica encerrada en su concepción al plantear que el momento era educacional. Apostar a la educación como fuerza modificadora y agente de cambio social significaba en Vitier, primero transformar al hombre, educarlo y después esperar a que el efecto se multiplicara y alcanzara trascendencia social, pues “...tenemos que fijar, decía, con voluntad de época, las creencias alteradoras, y esperar...”, pues “...un sistema [de educación] que sea de verdad ha de proponerse, por sobre todo, que haya mejores hombres, que llegue un momento en que la gente sea mejor, lo demás,... vendrá por añadidura(Valoraciones II,UCVillas,1962.p124)”.

Nótese como el concepto “formación humana” se presenta en su obra como un proceso educativo complejo y multifacético, dirigido a un fin supremo: el mejoramiento de la sociedad a través del perfeccionamiento del hombre. Es un concepto que de por sí le otorga una cualidad superior al concepto de educación, vinculándolo no solo con lo cognitivo, sino adicionándole los necesarios ingredientes afectivos, al dar cuenta también de la educación de las actitudes, la conducta, los sentimientos y los valores. Sobre su base Vitier diferencia el simple proceso de aprender del proceso de formarse al comprender que al aula “... van a aprender y a formarse, en cuanto a nociones y virtudes. Las nociones han de incluirlo todo..., las virtudes han de ser, por sobre todas las demás, estas tres: sentimiento de que solo la administración honrada garantiza la perpetuidad del estado, la preocupación por el nivel económico de los que sufren miseria y la tolerancia en las ideas (Revista Triunvirato, UNHIC,2002).”.

El concepto analizado, al actuar como elemento rector de su concepción, al adquirir carácter de célula, imbrica a un conjunto de elementos que contribuyen y facilitan la multilateralidad del análisis en torno a la educación, pero que por su significado ameritan ser tratados, a su vez, como líneas específicas, independientes (líneas directrices auxiliares), sin perder por ello el sentido de subordinación que las caracteriza

### **Líneas directrices auxiliares**

El conjunto de líneas directrices auxiliares fue definido al tener en cuenta la siguiente apreciación de Vitier: “...todo el objeto de la educación consiste en tres procesos: incorporar ciertos valores (los de época y los perennes) a la formación actual del hombre, facilitar el cauce a la nueva mentalidad,..., y cultivar, en la acción, la naturaleza humana()”, en la cual se precisan claramente como procesos fundamentales dentro de su concepción a: la formación de valores, la formación de una nueva mentalidad y el cultivo de la naturaleza humana, procesos que en su conjunto tributan a la formación humana como objetivo supremo, pues para Vitier el alcance de la eficacia educativa se logra cuando se combinan las nociones y virtudes, la razón y los sentimientos, la conciencia y la conducta.

Se asumen entonces, los mencionados procesos esenciales, como **líneas directrices auxiliares** que dan cuenta de la lógica interna de su concepción sobre la educación y que ayudan a comprender la esencia y direccionalidad de su pensamiento educativo. A su vez, cada una de ellas encierra un conjunto de cuestiones educacionales significativas, presentes también en su discurso educacional, en las cuales encuentran su expresión concreta y a través de las que se manifiestan.

#### **1- La formación de valores.**

En toda su concepción educacional, actúa como medio fundamental el trabajo con los valores, ya que al situar al hombre como epicentro de sus reflexiones y ocuparse esencialmente de su

mejoramiento a través del cultivo integral de su personalidad, el único camino posible que ve es el de la formación de valores, pues “...la educación tiene la tarea de convertir esa riqueza interior en conducta normal (Valoraciones I, UC Villás, 1960p389)” y para ello debe aportar valores que rijan dicha conducta.

Como elementos constitutivos de esta línea directriz auxiliar se asumen los siguientes:

- El profundo humanismo que caracteriza toda su obra y que sitúa al hombre como valor cimero, como espiritualidad y como ser social perfectible, capaz de ascender a formas superiores a través de la educación y con un sentido de la vida preferentemente axiológico
- La confianza depositada en el mejoramiento humano a través de la acción educacional.
- Una idea de progreso que es inmanente a toda su proyección educativa y que en ella se defiende como progreso espiritual, dirigido fundamentalmente a la necesidad de que el hombre se preocupe por sí mismo, por su crecimiento y desarrollo como ser, por el cultivo de su esencia, pues su tendencia ha sido más a dominar que a dominarse a sí mismo y donde el rescate de la espiritualidad, la vivificación de sus potencias interiores dormidas, constituyen la condición del mejoramiento humano que proclama.
- La comprensión de la dignidad humana como valor o fin que todo lo contiene en potencia.
- La idea en torno al ejemplo personal del maestro como factor de influencia educativa y de significativa trascendencia en la formación de valores.
- La defensa y el conocimiento de las tradiciones dignas del siglo XIX vinculadas con las necesarias transformaciones en la enseñanza de la Cívica, la Literatura y la Historia.
- El desarrollo del interés estético en los jóvenes como condición del despliegue de la dimensión de finura que necesita también el espíritu.
- La tesis en torno a la “fidelidad ontológica,” a partir de la cual la propia naturaleza humana no puede dar la espalda a la bondad ni a otros valores morales universales.
- “Vivir es creer” como tesis que alude a creer en aquellos valores éticos que han alcanzado perennidad en la cultura, que han sobrevivido y salvado a la humanidad en su historia, pues las creencias, asegura, determinan ya nuestras actitudes mentales y prácticas.
- La dimensión moral de la educación, donde a partir del eticismo característico de nuestras tradiciones, se aboga por el despliegue de sólidos valores como la dignidad, la honradez, la justicia, la bondad, el amor, entre otros, señalando que por la vía de la educación se debía garantizar que “...todo el mundo poseyera luz íntima suficiente para dar en el blanco del bien”
- La incorporación de la dimensión axiológica a la educación, hasta ese momento olvidada, según el propio Vitier, pero imprescindible para el logro de un mejoramiento integral del hombre, cuestión ésta que se hace mucho más importante ante la conciencia de la crisis de valores existente en Cuba y en el mundo.

Todos estos aspectos, en su interacción dialéctica, debían conducir a la creación de una “mentalidad sensible a los valores,” como ya se ha explicado antes, como condición indispensable para la formación de los mismos, tarea vital e imprescindible si tenemos en cuenta que el hombre no nace como ser moral.

## **2- La formación de una nueva mentalidad.**

En el caso concreto y específico de Cuba, la formulación de la mentalidad, como proyecto, incluye los siguientes elementos, según sus ideas:

- La crítica ponderada y razonable de las deficiencias del sistema educacional reinante.
- La concepción de un nuevo tipo de escuela basada en la superación de las críticas realizadas al sistema.

- La vía educacional como vehículo para alcanzarla y la implantación de un sistema educacional que tuviera en cuenta las peculiaridades nacionales de carácter histórico, geográfico, demográfico, etc., el vínculo con la tradición, el tipo de sociedad a la que se aspira, el tipo de hombre que se quiere moldear, un modelo de escuela que se corresponda con todo lo anterior y un mínimo de valores en que la unanimidad luzca asegurada.
- Una reforma educacional que incluyera la legislación, los planes de estudios, los programas, la técnica educacional, en fin, todo lo concerniente al sistema, para que en su momento la educación pudiera reproducir el cuadro de ideas que sustenta la nueva mentalidad y lograr que los hombres y la sociedad sean mejores.
- La necesidad de dotar al sistema educacional de un ideario que le diera un sentido de la vida a la escuela y a la educación e implantarlo “...no como lecciones ocasionales, subalternas, sino como célula viva del tejido docente (p127)”.
- El problema de los fines de la educación, que en su caso concreto conforman un programa pedagógico y se erigen como el ideario proclamado que le confiere una actitud orientadora a la educación.
- El desarrollo de una “cultura de propósitos” que se caracterice por la búsqueda constante del cultivo humano a partir del vínculo estrecho con los problemas reales y concretos de la nación, que se trace como meta influir, alterar, formar, reformar, pero nunca deformar y que permita pensar en la suerte de la sociedad cubana, para con ello “...crear un espíritu nuevo, que un día amanezca dirigiendo(p141)”.

### **3- El cultivo de la naturaleza humana.**

El mejoramiento humano por la vía del progreso espiritual, del cultivo de la espiritualidad y de las propensiones o fuerzas internas existentes en potencia en la naturaleza del hombre, fue siempre tarea primordial en la concepción sobre la educación en Vitier. En su obra es recurrente la idea de la educación como “cultivo”, idea que fue sistemáticamente enriquecida hasta identificarse con la de “cultivo integral” de todas las potencias humanas y con ello dar paso a la idea de “formación humana”.

#### **a- El carácter integral del proceso formativo.**

#### **d- La dimensión social de la educación.**

Para Vitier, la integralidad era una especie de simbiosis donde una correcta y amplia instrucción se mezcla con una eficaz labor en la formación de valores morales y el cultivo de la espiritualidad humana.

#### **b- La unidad indisoluble de lo instructivo y lo educativo.**

En sus ideas sobre la educación se advierte un mayor peso e inclinación, en las definiciones que brinda, hacia el lado de “lo educativo”, por ello casi siempre utiliza términos como “crecimiento”, “cultivo”, o “formación” cuando de educación se trata, señalando con ello la intención de indicar que la educación es

un proceso más amplio, complejo y más completo que la simple actividad de enseñar y transmitir conocimientos. En este sentido dijo: “...educar no es solo transmitir la llamada herencia social”

#### **c- La unidad de lo científico y lo humanístico.**

Dentro del concepto de integralidad incluye los diferentes tipos de educación que refiere en su obra, resaltando entre ellos: la educación intelectual, la educación moral, la educación estética, la educación de la conciencia, el valor educativo de las ideas, la educación técnica, la educación científica, la educación de las aptitudes (avivar las potencias interiores), la educación de los sentimientos, la educación para el vivir (cultivo personal de las formas humanas de convivencia), la educación como fomento de virtudes y formación de criterios, la educación para la democracia

(la escuela educa para un régimen democrático), así como sus ideas en torno a la educación del campesino, la educación de los padres como preparación para asumir la educación de sus hijos, la educación sobre “bases fuertes” que necesitaba todo profesional y la educación especial que necesitaba todo aspirante a maestro. También incluye en este aspecto el problema de la educación para el autodidactismo, la idea de preparar al hombre “...para el cultivo intenso de la personalidad por uno mismo” una vez culminada la enseñanza oficial

### **Índice de citas.**

**Balceiro, R. Jorge Lino (1989) Apuntes sobre el pensamiento filosófico de Medardo Vitier (Trabajo Inedito, ISP Juan Marinello, Facultad de MXe Historia, Mtz.**

**Revista Triunvirato UNHIC, Época Segunda No2, Mtzas (2002) Medardo Vitier y el papel social de la educación.**

**Convergencia de las ideas educativas de Martí y Vitier (2004). Ponencia presentada en el V Simposio. Internacional sobre Pensamiento Pedagógico. , Educación y Cultura latinoamericana, ISP. Juan Marinello, Mtzas**

Valoraciones TI. Universidad Central de Las Villas (1960). Fines de la educación

Valoraciones I, Universidad Central de Las Villas 1960 Vicisitudes de un concepto. edición citada, p. 91.

Vitier. M. Notas para una formación humana. En Valoraciones II, edición citada, p. 178.

## **VIGENCIA DEL ROL EDUCATIVO DEL MAESTRO EN MEDARDO VITIER Y CARLOS DE LA TORRE.**

Dr. C. Jorge Lino Balceiro Rodríguez,

<https://orcid.org/0000-0001-8502-3065>, [jlino.balceiro@gmail.com](mailto:jlino.balceiro@gmail.com)

**Coautores:** Dr. C. Eneyda Secada Cárdenas, <https://orcid.org/0000-0002-8573-4390>

Lic. María Eugenia Capero Fernández, <https://orcid.org/0000-0002-4110-9382>

**Universidad de Ciencias Médicas, Matanzas, Cuba.**

### **Resumen**

En Cuba la existencia de una tradición pedagógica sustentada en el pensamiento progresista de pensadores y educadores de siglos anteriores demuestra el respeto por lo autóctono. Medardo Vitier Guache y Carlos de la Torre y Huerta son portadores de una fructífera vida dedicada a la educación de las nuevas generaciones. Al proporcionar una mirada diferente a la enseñanza en Cuba siempre defendieron las raíces del pensamiento decimonónico cuya pléyada tubo en José Agustín (1762-1835) y Caballero, José de la Luz y Caballero (1800-1862) y Félix Varela (1788-1853) sus más genuinos exponentes. Los esfuerzos por transformar y contribuir con aportes teóricos prácticos enriquecen el desempeño de los cubanos por defender desde el punto de vista metodológico, las formas prácticas por enseñar a pensar desde la identidad que siempre nos ha caracterizado con un pensamiento propio y genuino cuyas esencias están en los que en el pasado revolucionaron la educación y se convirtieron en referentes teóricos, para todos los que incursionan en el inmenso campo de las Ciencias de la Educación y deben ser contextualizados a la luz de los nuevos tiempos.

**Palabras clave:** Concepciones, Maestro, Rol educativo.